

The screenshot shows a news article on the website portae.com. The main headline is "Latinoamérica es el continente más sensible al Derecho a la Alimentación". The article is dated 15-10-2007. The text discusses the report by Jean Ziegler, UN Special Rapporteur on the Right to Food, who states that Latin America is the most sensitive continent to the right to food, while also advocating for Brazil to stop producing biofuels. The article mentions that 840 million people are hungry worldwide and that 24,000 people die daily from hunger. It also notes that Latin America is the most active region in the fight against hunger. The website interface includes a navigation menu on the left with categories like "Sociedad", "Ciencia", and "Cultura".

15-10-2007

Latinoamérica es el continente más sensible al Derecho a la Alimentación

El relator de Naciones Unidas para el Derecho a la Alimentación, el suizo Jean Ziegler, considera que Latinoamérica es el continente más sensible y que más hace por promover y respetar ese derecho pero, al mismo tiempo, aboga porque Brasil detenga su producción de biocarburantes.

■
'Sin duda alguna, Latinoamérica es el continente más consciente, el que hace más por preservar ese derecho básico que es poder comer todos los días', dijo Ziegler en una entrevista con Efe.

En conmemoración del Día Internacional de la Alimentación, que se celebra el 16 de octubre, Ziegler hizo público un informe provisional sobre el Derecho a la Alimentación que presentará próximamente ante la Asamblea General de Naciones Unidas.

En dicho texto pone de manifiesto que actualmente existen en el mundo 840 millones de hambrientos, una cifra que sigue creciendo.

Diariamente mueren 24.000 personas de hambre, y por causas relacionadas con la desnutrición otras 100.000, por lo que anualmente se producen 35 millones de decesos.

'Por algo que se podría evitar, porque según datos de la FAO (Fondo para la Agricultura y la Alimentación de la ONU) en el mundo se produce comida para alimentar a 12.000 millones de personas, es decir, el doble de la población mundial, por lo que cada niño que muere de hambre es un asesinato', aseguró Ziegler.

Según el relator, en la lucha contra 'esa plaga' hay regiones más activas que otras y Latinoamérica ha destacado por su implicación.

En el texto hay un capítulo dedicado al continente en el que se 'celebra el dinamismo de la región de América Latina y el Caribe en general, y en particular la aprobación de la iniciativa regional para erradicar el hambre y garantizar la seguridad alimentaria titulada 'Iniciativa América Latina y el Caribe sin Hambre''.

'Todo empezó con la campaña electoral del presidente (Luiz Inácio) Lula da Silva, en la que hizo especial hincapié en que el hambre tenía que ser erradicado del país, y al llegar al poder, estableció el programa Fome Zero (Hambre Zero)', afirmó Ziegler.

El relator explicó que, posteriormente, otros países como Guatemala, Bolivia, Perú o Uruguay instauraron programas similares que si bien no han obtenido resultados extraordinarios, sí que han contribuido a paliar el sufrimiento de los más hambrientos.

‘Luego Brasil se unió con Chile y con Venezuela y lanzaron la iniciativa regional, que incluso presentaron en la ONU. Realmente es el continente más consciente’, reiteró el relator que, sin embargo, no dejó de criticar al mayor país sudamericano por querer expandir la producción de biocarburantes.

‘El programa Fome Zero atiende a 44 millones de personas. Si reduces las hectáreas para la producción de comida, disminuyes el número de personas que serán atendidas’, aseveró.

Ziegler es contrario a la transformación masiva de plantíos consagrados a los alimentos hacia la producción de biocarburantes porque, a su entender, hará aumentar el número de hambrientos en el mundo.

El relator explicó que para producir cinco litros de etanol se necesitan 230 kilos de maíz, una cantidad que alimentaría a un niño durante un año.

Pero además recordó que cuando un producto como el maíz, el trigo o la soja no se dedica a la alimentación sino a la producción de biocarburantes, su precio se multiplica por nueve.

‘Este año el precio del trigo se ha doblado en seis meses, y eso es causa directa del aumento de la producción y la demanda de biocarburantes’.

Otro de los argumentos contrarios a dicha producción es que el desempleo aumentará, por lo que el riesgo de hambruna será exponencial.

‘En la agricultura tradicional, en diez hectáreas trabajan de siete a once personas. En la producción de biodiesel por cada 10 hectáreas sólo hay un empleado, por lo que otra de las consecuencias negativas será el aumento del desempleo’, subrayó.

Por todo ello, Ziegler propone que la Asamblea General de la ONU establezca una moratoria de cinco años en la producción de biocombustibles, y que ese lustro sea usado para desarrollar nuevas técnicas que permitan fabricar biodiesel a partir de productos no comestibles.

Además, para velar por un derecho que considera fundamental, el relator aboga por que se establezca la prohibición de deportación para los famélicos del mundo.

Terra Actualidad - EFE